



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9123^a sesión

Martes 6 de septiembre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

| | | |
|--------------------|-----------------------------------------------------------|--------------------------|
| <i>Presidente:</i> | Sr. De Rivière | (Francia) |
| <i>Miembros:</i> | Albania | Sr. Hoxha |
| | Brasil | Sr. Costa Filho |
| | China | Sr. Geng Shuang |
| | Emiratos Árabes Unidos | Sra. Alhefeiti |
| | Estados Unidos de América | Sr. DeLaurentis |
| | Federación de Rusia | Sr. Nebenzia |
| | Gabón | Sr. Biang |
| | Ghana | Sr. Anyanah |
| | India | Sra. Kamboj |
| | Irlanda | Sr. Mythen |
| | Kenya | Sr. Kiboino |
| | México | Sr. De la Fuente Ramírez |
| | Noruega | Sra. Heimerback |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Kariuki |

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-58129 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de China, Embajador Zhang Jun, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Zhang y a su equipo por la gran habilidad diplomática con la que condujeron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en francés*): Me siento sumamente honrado de tener la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad, en el contexto de la resolución 2378 (2017), sobre los progresos y los retos relativos a la aplicación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz (A4P) y, más recientemente, la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+).

(continúa en inglés)

Hace cuatro años, el Secretario General puso en marcha la iniciativa A4P (véase S/PV.8218) en el Consejo con objeto de hacer que nuestras misiones sean más fuertes, seguras y eficaces. Invitó a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales y regionales pertinentes a refrendar la Declaración de Compromisos Compartidos, para que reflejaran su determinación inequívoca de trabajar con nosotros en pro de la consecución de esos objetivos.

Dos años después, hicimos un balance de los avances logrados y de las deficiencias existentes. Sobre la base de la investigación y de los exámenes estratégicos de nuestras misiones, decidimos centrarnos en siete

áreas prioritarias para lograr mejoras tangibles en nuestra repercusión. A results de ello, el Secretario General puso en marcha la iniciativa A4P+ en marzo de 2021, no con el fin de que sustituyera a la A4P, sino para dar prioridad a las áreas que son más esenciales para abordar los desafíos que es preciso afrontar en el ámbito del mantenimiento de la paz.

El día de hoy constituye una oportunidad para poner al día a los miembros del Consejo sobre los aspectos más destacados de nuestros esfuerzos y resultados hasta el momento. Espero que los informes de la iniciativa A4P+ distribuidos a todos los miembros del Consejo sirvan como recurso para que se puedan hacer una visión general más detallada. Esperamos seguir proporcionando este tipo de actualizaciones con regularidad, pero me gustaría subrayar que, como en toda nuestra labor, para que tengamos éxito serán necesarios tanto nuestros propios esfuerzos colectivos como los de los Estados Miembros.

(continúa en francés)

Los entornos en los que se despliega el personal de mantenimiento de la paz son complejos y difíciles. En el mundo actual, como todos sabemos, hay muchas crisis que se solapan. Nos enfrentamos al mayor número de conflictos violentos desde 1945, a tensiones geopolíticas crecientes y a fenómenos como la pandemia de enfermedad por coronavirus o los efectos destructivos del cambio climático.

En ese contexto, el personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sigue trabajando en primera línea para evitar la propagación y la escalada del flagelo de la guerra en las zonas en las que opera. Protegen a la población civil, respaldan los altos el fuego, ayudan a desarrollar la capacidad nacional, promueven los derechos humanos y unen a las comunidades y los países. Hacen frente a riesgos sin precedentes, como el de ser objeto de extremistas violentos. Desafíos de esta magnitud solo pueden superarse trabajando colectivamente para encontrar soluciones políticas a los conflictos, en línea con nuestra prioridad, A4P+, que se basa en la cohesión en apoyo de una estrategia política.

En este entorno geopolítico cada vez más complejo, quisiera formular dos observaciones.

En primer lugar, debemos hacer todo lo posible con el fin de preservar el espacio que requieren las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, las cuales siguen siendo una muestra visible de un sistema multilateral en acción sobre el terreno. En

segundo lugar, debemos mantener el rumbo en el apoyo a la consolidación de la paz en contextos de misiones complejas, como por ejemplo en Malí o el Líbano, en el marco de desafíos graves que han surgido y que se han agudizado por la situación mundial. Nuestra repercusión depende de los esfuerzos coordinados de las operaciones de mantenimiento de la paz y también de nuestros asociados, que juntos se esfuerzan por prevenir, mitigar y solucionar los conflictos.

En consonancia con la segunda prioridad de la iniciativa A4P+, a saber, la integración estratégica y operativa, 11 de las 12 misiones cuentan actualmente con planes de misión integrados o con marcos de resultados para el Sistema Integral de Evaluación del Desempeño. En la mayoría de esos planes se tienen en cuenta la perspectiva de género y la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Por supuesto, solo podemos cumplir nuestros mandatos si las misiones cuentan con las capacidades adecuadas en el lugar y el momento adecuados y con la mentalidad apropiada, que es nuestra tercera prioridad.

A ese respecto, doy las gracias a todos los Estados Miembros por su continuo apoyo, especialmente en la reunión a nivel ministerial sobre operaciones de mantenimiento de la paz celebrada en Seúl en 2021. Desde entonces, hemos logrado avances considerables en la mejora de nuestra proactividad, agilidad y flexibilidad, como ha quedado reflejado en particular en la estrategia para el fortalecimiento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la reconfiguración de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y el plan de adaptación de la fuerza de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Hago un llamamiento a los miembros del Consejo para que nos apoyen con objeto de abordar las deficiencias críticas de capacidad que seguimos afrontando, en particular en lo que respecta a los helicópteros de uso general o armados. Estamos colaborando con los Jefes de Misión para garantizar que nuestro personal tenga la mentalidad adecuada y, a ese respecto, hemos desarrollado normas de desempeño, tanto para los funcionarios individuales como para los contingentes de las unidades militares constituidas.

Nuestra cuarta prioridad está relacionada con la responsabilidad que tenemos para con nuestro personal y con la necesidad de garantizar su seguridad. Pese a los enormes esfuerzos realizados, se ha invertido el

descenso anual del número de bajas de nuestro personal de mantenimiento de la paz. Entre 2007 y 2020 se había registrado una tendencia positiva. Por el contrario, en 2021, el número de muertes debidas a actos intencionales se duplicó, pasando de 13 a 25 en comparación con el año anterior. Lamentablemente, esa tendencia continúa, con 21 muertes provocadas por actos intencionales a fecha de 31 de agosto de 2022.

(continúa en inglés)

Los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz con municiones explosivas y artefactos explosivos improvisados persisten y se mantienen a niveles tan altos como los registrados en 2021. Si bien la MINUSMA sigue siendo la misión de mantenimiento de la paz más peligrosa, la MINUSCA y la MONUSCO afrontan una amenaza sostenida y continua. En mayo de 2021 (S/PRST/2021/11), el Consejo solicitó al Secretario General que realizara un examen estratégico independiente de las respuestas de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, y en la actualidad, estamos aplicando sus recomendaciones. Por consiguiente, hasta el momento, hemos logrado avances notables en cuanto a la mejora de las capacidades para contrarrestar los artefactos explosivos improvisados en las misiones donde esta amenaza está evolucionando. Seguiremos aplicando las recomendaciones del examen. Sin embargo, es necesario el apoyo de los Estados Miembros para abordar plenamente las recomendaciones.

De conformidad con la resolución 2518 (2020), estamos elaborando una estrategia de defensa de base integrada, que mejorará la integración e interoperabilidad de los sistemas de defensa existentes en todos los componentes de la misión. Se espera que esta política mejore de manera considerable la respuesta a las amenazas. Asimismo, procuramos el apoyo de los Estados Miembros en ese contexto, en especial a través de sus conocimientos especializados sobre la defensa de las bases y el ejercicio en zonas de alta amenaza. La rendición de cuentas del personal de mantenimiento de la paz sigue siendo una prioridad fundamental, ya que tratamos de evaluar mejor el desempeño para reconocer y subsanar los problemas, según sea necesario. En relación con el desafío actual de la explotación y los abusos sexuales, el fondo fiduciario de apoyo a las víctimas ha creado un proyecto en Sudán del Sur para ofrecer apoyo psicosocial, médico y jurídico. La Secretaría se implicará con los Estados Miembros para analizar compromisos concretos, con el fin de resolver los casos de reconocimiento de la paternidad y el apoyo a las víctimas.

Estamos avanzando en la elaboración de un mecanismo confidencial, que permita a los Estados Miembros un acceso más fácil a la información sobre las denuncias contra su personal.

Nuestra sexta prioridad es la comunicación estratégica, que ha cobrado más importancia que nunca para garantizar el apoyo necesario a las misiones ante el aumento de la información errónea y la desinformación, un desafío que obstaculiza el cumplimiento del mandato y amenaza la seguridad tanto de las comunidades de acogida como del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Para abordar ese desafío, estamos comunicando de forma proactiva las repercusiones tangibles del mantenimiento de la paz de forma convincente y centrada en el ser humano. Aprovechamos el poder de muchas plataformas, en particular las redes sociales, para garantizar la máxima implicación de la audiencia y utilizamos las redes de radio operadas por las Naciones Unidas para transmitir noticias a la población remota y vulnerable. Asimismo, trabajamos para proporcionar herramientas, orientación y capacitación a las misiones. Habida cuenta de la creciente importancia de la comunicación estratégica, tal y como se reflejó en el debate abierto del Consejo de Seguridad de julio sobre esta cuestión (véase S/PV.9090), así como en la posterior declaración de la Presidencia (S/PRST/2022/5), estamos trabajando para integrarla plenamente en la planificación y la toma de decisiones. Nuestros esfuerzos por intensificar la cooperación con los Estados receptores continúan a buen ritmo. Tal y como se pedía en la resolución 2518 (2020), estamos avanzando de manera sistemática en cuanto a la documentación de las violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, comúnmente denominadas violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, incluso mediante la creación de un mecanismo que pueda rastrear e informar sobre dichas violaciones en todas las misiones.

Con respecto a la cuestión relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en el mantenimiento de la paz sigue siendo una prioridad clave, que se integra en todos nuestros esfuerzos en el contexto de la Acción por el Mantenimiento de la Paz. En junio, excepto en el caso de los contingentes militares, la mayoría de los objetivos fijados en la Estrategia de Paridad de Género para el Personal Uniformado se han cumplido, y de hecho, se han superado. En la actualidad, las mujeres representan el 21 % de los observadores militares y oficiales de Estado Mayor, el 31 % de los agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida y el 43 %

del personal de justicia y penitenciario proporcionado por el Gobierno. También seguimos trabajando para crear entornos de trabajo y de vida que respondan más a las cuestiones de género, incluso mediante el diseño de campamentos. No obstante, para subsanar las lagunas que siguen existiendo en la paridad de género para el personal uniformado, debemos intensificar nuestros esfuerzos concertados para mejorar la contratación, la capacitación y el desarrollo profesional de las mujeres en las instituciones de seguridad nacional. Las misiones también han priorizado el análisis de género para informar la toma de decisiones. Por ejemplo, la transición prevista por la MONUSCO es una de las que más responde a las cuestiones de género que se han previsto hasta la fecha. Sin embargo, las misiones siguen viéndose limitadas por la insuficiencia de recursos y personal, incluida la escasez de asesores sobre cuestiones de género. Estamos llevando a cabo proyectos para reforzar las operaciones de mantenimiento de la paz basadas en la tecnología y los datos, incluso algunos tienen por objeto mejorar el conocimiento de la situación y potenciar la tecnología para el personal uniformado de mantenimiento de la paz.

Para concluir, hemos conseguido notables progresos en el cumplimiento de las prioridades señaladas en la iniciativa Acción por la Paz. Como ya he subrayado, seguimos necesitando un amplio apoyo de nuestros Estados Miembros. En primer lugar, quisiera pedir un apoyo más firme y unificado del Consejo para promover los esfuerzos políticos de nuestras operaciones. Este apoyo es un requisito de nuestros esfuerzos por promover una paz sostenible en los casos en que tenemos mandatos del Consejo para hacerlo. También necesito el apoyo constante del Consejo a nuestras misiones cuando estas se enfrentan a restricciones y obstáculos indebidos de las partes en el conflicto, incluidas las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Seguimos llevando a cabo exámenes periódicos de los mandatos de nuestras misiones y sus capacidades, para asegurarnos de que siguen siendo aptas para los conflictos en rápida evolución en los que están desplegadas, pero necesitamos el apoyo del Consejo para hacer realidad las recomendaciones de esos exámenes. A fin de que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz tengan un desempeño eficaz, es preciso que todos nosotros actuemos en pro del mantenimiento de la paz con el mismo vigor.

Por último, permítaseme reiterar nuestra gratitud a los Estados Miembros por el apoyo que han demostrado a nuestra labor en todos los ámbitos de la Acción por

la Paz. Confío en que podemos seguir contando con su firme apoyo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sr. Anyanah (Ghana) (*habla en inglés*): Para empezar, permítame desearle a usted, Sr. Presidente, así como a la delegación de Francia el mayor éxito durante su Presidencia del Consejo este mes. También felicito al Embajador Zhang Jun y a la delegación de China por su excelente liderazgo del Consejo el mes pasado.

Hemos escuchado atentamente al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, a quien le agradecemos su exposición informativa, que pone de relieve diversas iniciativas que se llevan a cabo con objeto de mejorar la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Ghana reconoce el importante papel que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz desempeñan con el fin de mantener la paz y la seguridad internacionales y garantizar la estabilidad en diversas partes del mundo. Hemos seguido apoyando todos los esfuerzos para mejorar los resultados del mantenimiento de la paz aumentando su eficacia en cada época histórica.

Desde 1960, cuando Ghana aportó contingentes por primera vez a las operaciones de las Naciones Unidas en el Congo, hemos seguido activamente el carácter evolutivo de la labor de mantenimiento de la paz y su adaptación a la dinámica cambiante de los contextos de conflicto donde se despliega el personal de mantenimiento de la paz. Hoy en día, a diferencia de lo que ocurría antes, se pide al personal de mantenimiento de la paz que haga más y, por lo general, en un contexto multidimensional donde las propias partes tal vez no acojan su presencia con agrado. Por lo tanto, agradecemos los debates que han tenido lugar desde el informe de 2015 del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz y el informe (S/2018/623) y las medidas de seguimiento del Secretario General, incluida la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz Plus, que ha definido nuestros compromisos compartidos a la hora de afrontar los desafíos que plantea el mantenimiento de la paz, como los conflictos prolongados, la dificultad que suponen las soluciones políticas y los mandatos amplios y complejos que son difíciles de cumplir.

No obstante, hay otros desafíos que la comunidad de partes interesadas también debe abordar en las

operaciones de mantenimiento de la paz para que estas se adapten a su finalidad y sean eficaces en la consecución de sus objetivos. Algunos de estos desafíos están relacionados con los mandatos, mientras que otros se encuentran en el ámbito del desempeño, y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sigue requiriendo mejoras. Ghana espera con interés trabajar en ese contexto para apoyar las prioridades enunciadas en el examen del Secretario General de la arquitectura de la paz y la seguridad, y sobre todo, para garantizar que se aborde la prevención de conflictos, el mantenimiento de la paz y el desarrollo sostenible con la urgencia e importancia que merecen.

En primer lugar, con respecto a los mandatos de mantenimiento de la paz, a Ghana le sigue preocupando que no se haga suficiente hincapié en la primacía de la política en algunas misiones de mantenimiento de la paz, lo cual sigue siendo la causa de la prolongación de varios conflictos. Asimismo, a pesar de que los mandatos de algunas misiones, como la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), incluyen la creación de brigadas de intervención rápida, la estructura y el enfoque de los actuales acuerdos de mantenimiento de la paz hacen que sean instrumentos inapropiados para la lucha contra el terrorismo, y el propio Consejo carece de un mecanismo establecido para hacer frente a los grupos extremistas. Consideramos que los mandatos y las resoluciones también podrían ser más concisos y específicos. Por consiguiente, es necesario que el Consejo vuelva a poner el énfasis de la formulación y la ejecución de los mandatos en la primacía de la política y aproveche las oportunidades de asociación que brindan los acuerdos regionales, como los de la Unión Africana, para hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad internacionales a las que las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no pueden dar respuesta, especialmente en lo que respecta a los terroristas y los grupos extremistas. Por supuesto, para ello sería necesario que aceptáramos de forma constructiva el informe que se espera que el Secretario General publique sobre la cuestión de la financiación adecuada, predecible y sostenible de las operaciones de paz dirigidas por el Consejo, especialmente a través de las cuotas.

En segundo lugar, en lo que respecta al desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz, si bien acogemos con agrado la aplicación del marco integrado de desempeño y rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz, opinamos que debemos reforzar su uso de manera que se garantice que el desempeño de los

países que aportan contingentes y fuerzas de policía y de los miembros del personal de las misiones cumpla con las expectativas de los mandatos. En los casos significativos en los que no se cumplan dichas expectativas de rendimiento, será importante que la Secretaría lo ponga en conocimiento del grupo de trabajo correspondiente del Consejo para que se puedan subsanar los problemas sistémicos. Consideramos que es esencial que los Estados Miembros pertinentes participen sistemáticamente en la aplicación del marco. También hacemos hincapié en la importancia de dar prioridad a la creación de capacidades para todas las categorías del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con objeto de mejorar su eficacia operativa.

En tercer lugar, en lo que respecta a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, nos siguen preocupando los ataques deliberados contra este, que han ocasionado un aumento del número de víctimas mortales en las operaciones de mantenimiento de la paz. Mi delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a todos los cascos azules que han pagado el precio más alto en el cumplimiento del deber y encomiar al personal de mantenimiento de la paz por su colaboración altruista. Consideramos que, cuando proceda, debemos mejorar la formación previa al despliegue en materia de la lucha contra los artefactos explosivos improvisados a fin de hacer frente a la amenaza que representa el uso cada vez mayor que hacen los grupos extremistas de esos artefactos para atacar al personal de mantenimiento de la paz, como ha venido ocurriendo en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

También instamos a que se refuercen las comunicaciones estratégicas para contrarrestar el importante aumento de la desinformación y la información engañosa, que se han convertido en una característica sistemática, sincronizada y orquestada a nivel industrial y que está afectando negativamente a los esfuerzos del personal de mantenimiento de la paz, configurando el entorno del conflicto e influyendo negativamente en la opinión pública respecto de la mayoría de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, especialmente en el continente africano. En algunos casos, las percepciones que se han creado han provocado reacciones hostiles por parte de la población local, que han culminado en disturbios, destrucción de los bienes de las Naciones Unidas y bajas entre el personal de las Naciones Unidas y la población local, algo que ha ocurrido recientemente en el este de la República Democrática del Congo.

No puedo concluir sin mencionar el nuevo reto al que se enfrentan las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en lo que respecta a la aplicación, por parte de los Gobiernos receptores, de sus acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, así como a las restricciones a la libertad de circulación del personal de mantenimiento de la paz y a la rotación y el reabastecimiento de los contingentes, que ejercen efectos negativos en su desempeño y en el cumplimiento de los mandatos. Si bien reconocemos que las demandas de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo son mayores que nunca y sobrepasan los recursos disponibles y las capacidades existentes, somos conscientes de que el cumplimiento de los mandatos de mantenimiento de la paz es fundamental y que para ello se requiere de la voluntad de todos los agentes involucrados en el mantenimiento de la paz.

Reitero el apoyo inquebrantable de Ghana a toda iniciativa que contribuya a abordar el sinnúmero de desafíos actuales que afectan a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. También subrayamos la necesidad de mejorar la planificación y los recursos adecuados para las transiciones, así como de tener en cuenta las repercusiones posteriores a los mandatos con objeto de garantizar que se salvaguardan los logros de las operaciones de paz que tanto costó alcanzar, así como los mandatos.

Sr. Geng Shuang (China) (habla en chino): En primer lugar, quisiera agradecer a todos los presentes las amables palabras que han dedicado a la delegación china y aprovechar esta oportunidad para felicitar a Francia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Trabajaremos estrechamente con usted y sus colegas, Sr. Presidente. Confío en que, bajo la excelente dirección de Francia, la labor del Consejo en septiembre será un éxito. También me gustaría dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han realizado importantes contribuciones al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, desde los Balcanes hasta la cuenca del río Congo, pasando por el desierto del Sáhara y el subcontinente de Asia Sudoriental. Casi 90.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz se han enfrentado a dificultades y peligros en el cumplimiento de su labor y en el desempeño de su misión trabajando bajo la bandera de las Naciones Unidas, llevando la paz y la estabilidad a las zonas de conflicto y promoviendo la paz y la esperanza en el mundo. Quisiera aprovechar

esta oportunidad para rendir homenaje a todos los casos azules y expresar mi sincero agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

El mundo está adentrándose en un período de cambios turbulentos y de inestabilidad. Los factores que promueven la desestabilización y la incertidumbre van en aumento y la paz y la seguridad internacionales y regionales se ven cada vez más amenazadas. En esas circunstancias, el importante papel de las operaciones de mantenimiento de la paz, así como las expectativas de los Estados Miembros con respecto a ellas, son cada vez más importantes. Para responder a esas situaciones cambiantes, las operaciones de mantenimiento de la paz deben mejorar constantemente, posicionarse mejor, reforzar sus áreas débiles y mejorar su labor al servicio de los Estados Miembros y de la comunidad internacional en general. China desea realizar las siguientes cuatro observaciones en relación con la actuación de las operaciones de mantenimiento de la paz durante el pasado año.

En primer lugar, debemos reforzar la estructura general de las operaciones de mantenimiento de la paz para que contribuyan a mejorar la tarea central de mantener la paz y la seguridad. Los mandatos de mantenimiento de la paz han seguido aumentando a lo largo de las décadas, ampliándose de la tradicional supervisión de los altos el fuego a la protección de los civiles, del ámbito de la seguridad tradicional a los frentes humanitario y de los derechos humanos, y en algunos casos a los ámbitos de los recursos naturales y las sanciones. Algunos de los nuevos mandatos se han diseñado para responder a la dinámica en evolución y otros para colmar las necesidades legítimas de los países afectados. Sin embargo, otros se han creado por razones de la llamada corrección política, y algunos pueden incluso correr el riesgo de convertirse en herramientas para ejercer presión sobre los países afectados.

La expansión incontrolada de los mandatos constituye un obstáculo para la misión principal del Consejo, sobrecarga los recursos para el mantenimiento de la paz y genera expectativas excesivas para las misiones. Algunos mandatos sobrepasan la capacidad de las misiones, injieren en los asuntos internos de los países receptores y socavan la confianza mutua entre ambos. En agosto, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia sobre la creación de capacidades en África, redactada por China (S/PRST/2022/6), en la que se pedía al Secretario General que presentara un informe en el plazo de un año en el que evalúe los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz y formule recomendaciones con el fin de ajustarlos o de elaborar

estrategias de salida. Esperamos que el Consejo aproveche esta oportunidad para racionalizar y optimizar los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz con miras a que las misiones puedan centrarse en el cumplimiento de sus tareas fundamentales.

En segundo lugar, debemos poner fin a la falta de confianza y restablecer unas buenas relaciones de cooperación con los países afectados. Las relaciones entre algunas misiones y los países afectados constituyen un problema serio desde hace tiempo, hasta el punto de que las fuerzas de mantenimiento de la paz han llegado a pagar el precio más alto en la República Democrática del Congo y en la región de Abyei, lo que resulta extremadamente lamentable. El refuerzo de la cooperación con los países de acogida siempre ha sido una parte importante de la reforma del mantenimiento de la paz y se le debería conceder una mayor prioridad en el futuro. Al desempeñar sus funciones, las misiones deben escuchar las opiniones de los países implicados, tener en cuenta sus preocupaciones y buscar su apoyo. En la resolución 2650 (2022), aprobada en agosto, sobre la prórroga del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (véase S/PV.9121), algunos miembros del Consejo incluyeron un lenguaje que socavaba la coordinación entre la Fuerza y el Líbano, lo que no contribuye a consolidar la confianza mutua con ese país.

Las cuestiones de derechos humanos han sido a menudo un factor agravante en las relaciones de las misiones con los países de acogida, especialmente en Malí y Sudán del Sur. Las misiones a las que les han sido confiados mandatos en materia de derechos humanos deben verificar los hechos con el Estado en cuestión cuando informen sobre una situación de los derechos humanos y solicitar su consentimiento cuando investiguen violaciones de los derechos humanos. Las Naciones Unidas deben reforzar las comunicaciones estratégicas con los Gobiernos y pueblos receptores para promover su comprensión y apoyo al mandato de una misión y a su forma de acometer su labor. Esa es la mejor manera de luchar contra la desinformación sobre las misiones. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo se ha comunicado en los últimos tiempos con los distintos sectores de la República Democrática del Congo a través de numerosos canales, lo que es digno de pleno reconocimiento.

En tercer lugar, debemos reforzar las alianzas y movilizar a todos los Estados y partes interesadas para impulsar las operaciones de mantenimiento de la paz. En los últimos años, las organizaciones regionales y subregionales han demostrado con rapidez una mayor

voluntad y capacidad de mantener la paz y la seguridad en diversas regiones, en particular en África. La necesidad de llevar a cabo operaciones de paz autónomas en África sigue aumentando, y el Sahel es un ejemplo de ello. La cooperación con las operaciones de paz autónomas en África debería ser parte indisoluble de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en un sentido amplio. Las dos partes han acumulado un vasto caudal de experiencia en este sentido. La Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, que ha desempeñado un papel importante en el restablecimiento de la paz y la estabilidad en la zona, se ha retirado con éxito. En Somalia, el modelo multipartito, en el que la Unión Africana aporta los contingentes, las Naciones Unidas el apoyo logístico y la Unión Europea la financiación, ha funcionado bien en general y ha contribuido a mejorar la situación de la seguridad. Las Naciones Unidas y la Unión Africana deben seguir reforzando su comunicación y sus consultas, resolver de forma creativa los desafíos jurídicos y de recursos específicos de su cooperación y aprovechar los puntos fuertes de cada una.

En cuarto lugar, debemos garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y esforzarnos por reducir los riesgos de seguridad de las operaciones de mantenimiento de la paz. Desde hace algún tiempo, las amenazas físicas y los desafíos a las fuerzas de mantenimiento de la paz han ido en aumento. Este año, se han producido siete ataques graves contra las misiones de Malí y la República Democrática del Congo, que han causado la muerte o lesiones a decenas de miembros de las fuerzas de paz. Los Estados Miembros y la Secretaría deben colaborar para mejorar la capacidad de respuesta a emergencias y de alerta temprana de las misiones, reforzar los sistemas de apoyo médico y de rescate y utilizar adecuadamente las nuevas tecnologías para mejorar el equipamiento y la seguridad. En estos momentos, China está enviando una unidad de vehículos aéreos no tripulados a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, lo cual a nuestro juicio, ayudará a garantizar la seguridad del personal y a mejorar el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz.

En calidad de Copresidente del Grupo de Amigos de la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, China, junto con el Brasil, Indonesia y Rwanda, copatrocinó el mes pasado una reunión sobre la evacuación de víctimas, que arrojó resultados positivos. China seguirá dirigiendo y colaborando con otras partes en diversas plataformas de las Naciones

Unidas para promover la cuestión de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y esforzarse y contribuir a garantizar la seguridad de nuestros cascos azules.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera felicitar a Francia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y agradecerle, Sr. Presidente, que haya tomado la iniciativa de celebrar el debate de hoy sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, en un momento en que esta herramienta es crucial para el papel y la visibilidad de las Naciones Unidas. Nos encontramos en una encrucijada a la hora de afrontar los desafíos que tenemos sobre el terreno. Por lo tanto, es un debate oportuno. Al determinar los puntos fuertes y débiles de las operaciones de mantenimiento de la paz, no debemos ser parciales ni complacientes, si queremos aportar soluciones concretas, adecuadas y específicas para cada situación sobre el terreno. Huelga decir que quisiera felicitar a China por su excelente liderazgo de nuestros trabajos durante el mes de agosto. También doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su edificante exposición informativa.

Desde la creación de la Organización, las operaciones de mantenimiento de la paz han ocupado un lugar primordial en las estrategias de las Naciones Unidas para poner fin a los conflictos y promover la reconciliación. En más de una decena de países, como Sierra Leona, Burundi, Côte d'Ivoire y Liberia, los esfuerzos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han marcado una auténtica diferencia. Las Naciones Unidas han ofrecido garantías de seguridad clave y han facilitado las transiciones políticas. Han ayudado a crear nuevas instituciones para los Estados frágiles y han contribuido a frenar la inestabilidad en varios países que han podido volver a la senda normal del desarrollo, a pesar de las dificultades que subsisten en el ámbito de la consolidación de la paz. Sin embargo, en varios otros casos, los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la respuesta de la comunidad internacional en su conjunto no han estado a la altura de las expectativas y han sido objeto de duras críticas, por ejemplo en el caso de Somalia, Rwanda y la ex Yugoslavia, a principios del decenio de 1990.

En los casos aún vigentes, la presencia de las operaciones de mantenimiento de la paz coincide con el aumento y el carácter crónico de los conflictos. Es intolérable por varias razones el terrible espectáculo de los cascos azules perseguidos por las personas y abucheados por su incapacidad para proteger a los civiles en la República Democrática del Congo. Estos retrocesos deberían llevar a la comunidad internacional a reflexionar

sobre las razones de estos, extraer lecciones y mejorar la calibración de los mandatos y el despliegue de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, como herramientas para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales.

Nuestro sistema de seguridad colectiva fue concebido y establecido hace 77 años, y desde entonces, el mundo ha cambiado. El carácter de los conflictos ha cambiado. Cada día surgen nuevas amenazas que contribuyen a reconfigurar el orden internacional y, sin embargo, la forma de abordar las crisis y la representación en nuestra Organización, junto con sus instrumentos para mantener la paz internacional, son de otra época. África, que acoge la mayor parte de las operaciones de mantenimiento de la paz y representa un aspecto esencial del programa de trabajo del Consejo, nunca ha ocupado el lugar que le corresponde en torno a la mesa y se considera más un desafío que deben encarar las grandes Potencias que una parte interesada por derecho propio en la gobernanza internacional. Esta situación anacrónica está claramente alejada de nuestra realidad actual y no contribuye a aliviar el sufrimiento de nuestros pueblos, en particular de las mujeres y los niños, en las regiones propensas a la guerra. Habida cuenta de la complejidad del entorno actual y la proliferación de conflictos interestatales, las Naciones Unidas deben reinventarse constantemente si quieren dar respuesta a sus desafíos de seguridad que se le presentan. El Consejo no solo debe garantizar la eficacia de las operaciones de paz, sino también que su mandato se adapte a la situación y a las necesidades sobre el terreno.

Además de un enfoque integrador que debe tener en cuenta el discurso regional interno en las zonas de crisis, la eficacia y el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz dependen de factores clave a la hora de responder a los desafíos, como mandatos claros, creíbles y realistas, así como personal y recursos logísticos y financieros. En segundo lugar, dependen del consentimiento de los países receptores y de la imparcialidad y el respeto de las condiciones del mandato. En tercer lugar, dependen de su legitimidad y credibilidad, especialmente a los ojos de la población local; la promoción de la titularidad nacional y local del proceso de paz en el país receptor; el compromiso del país receptor de abstenerse de socavar las operaciones de las Naciones Unidas y de garantizar la libertad de desplazamiento de las misiones; la implicación constructiva de los países vecinos y de los actores regionales; un enfoque integrado de las Naciones Unidas; una coordinación eficaz con otras partes interesadas sobre el terreno; una comunicación sólida con las

autoridades y la población del país de acogida; un tacto considerable con respecto a la población del país receptor y el respeto de las normas de conducta profesional y las normas más estrictas de profesionalidad y conducta más estrictas por parte de los cascos azules.

Otro aspecto del que dependen la eficiencia y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz es su conexión con las dinámicas regionales. En este sentido, es fundamental reforzar la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, en especial en cuanto a la solución de crisis en el continente africano. La experiencia de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y la Misión de la Unión Africana en Somalia, en particular, demuestran que con la ayuda de una financiación previsible y un apoyo logístico suficiente, la Unión Africana puede llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz, incluso en las circunstancias más difíciles. Deberíamos tener presente ese ejemplo en lo que respecta a la nueva misión en Somalia —la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia— y al Grupo de los Cinco del Sahel, que estará bajo el liderazgo africano. En un contexto regional donde la amenaza del terrorismo prevalece cada vez más, es indispensable establecer una alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, apoyada por una financiación suficiente.

Para concluir, quisiera reafirmar el apoyo de mi país a la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que aboga por una implementación acelerada de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Entre las preocupaciones transversales figuran aspectos prioritarios, como la necesidad de establecer una comunicación estratégica eficaz. También quisiera reiterar nuestro apoyo a la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y a la Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Discurso de Odio, al tiempo que abogamos por que se dé más importancia al multilingüismo en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su esclarecedora exposición informativa.

Durante décadas, el mantenimiento de la paz ha sido la columna vertebral de la labor que desempeñan las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad y ha ejercido una repercusión directa en la vida de millones de personas. Se depositan grandes esperanzas en las operaciones de mantenimiento de

la paz, ya que se espera que aborden retos urgentes y que contribuyan a solventar las crisis de larga data. La naturaleza cambiante y las particularidades de los conflictos, así como las condiciones peligrosas en las que operan las misiones, a menudo agravadas por situaciones humanitarias y socioeconómicas difíciles, hacen que exista la necesidad de adaptar los mecanismos de mantenimiento de la paz. Esa es la razón por la que los Estados Miembros y la Secretaría se están centrando en optimizar las misiones de mantenimiento de la paz y en mejorar su eficacia, así como en garantizar la seguridad de los cascos azules y del personal civil.

Uno de los principales requisitos para que las operaciones de mantenimiento de la paz cumplan eficazmente sus tareas es la interacción constructiva con los Estados receptores, en los que recae la responsabilidad principal de proteger a su población civil, de abordar las causas profundas del conflicto y de encargarse de la reconstrucción posterior al mismo. El papel de garantizar la cooperación entre la misión, la Secretaría y las autoridades del país receptor es una prioridad absoluta que ni la sociedad civil ni las organizaciones no gubernamentales pueden desempeñar. La cooperación triangular entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y la Secretaría reviste una importancia similar para reforzar el espíritu de asociación, colaboración y confianza mutua.

La garantía de una interacción eficaz entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, sobre la base del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, constituye un claro valor añadido para mejorar la eficacia del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, como ha quedado reflejado en la cooperación productiva entre las Naciones Unidas y la Unión Africana. Consideramos que el desarrollo de asociaciones entre las Naciones Unidas, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghái, que están ampliando su autoridad política y contribuyendo a reforzar la seguridad regional e internacional, alberga un gran potencial.

Unos mandatos claros y realistas para las misiones en los que se tengan en cuenta las opiniones de los Estados receptores, las causas específicas de cada conflicto y la situación actual sobre el terreno contribuyen a mejorar la eficacia de las actividades de mantenimiento de la paz. Consideramos que es esencial reducir las tareas secundarias y no esenciales del personal de mantenimiento de la paz, especialmente las relacionadas con los derechos humanos, las cuestiones sociales y de género, que hacen que el personal de mantenimiento de la paz

desatienda sus funciones principales y requieren de una financiación considerable. Los esfuerzos de los cascos azules deben centrarse en una asistencia de alta calidad y meticulosa, encaminada a alcanzar un acuerdo político y a lograr la reconciliación nacional, con lo que se abordarían las causas profundas de los conflictos, además de los síntomas. Sin embargo, la necesidad imperiosa debe seguir siendo el respeto incondicional de la soberanía de los Estados receptores, el estricto cumplimiento de los propósitos y principios de la Carta y los principios básicos del mantenimiento de la paz, a saber, el consentimiento de las partes, la imparcialidad y la abstención del uso de la fuerza excepto en casos de legítima defensa y de protección de los mandatos. No podemos aceptar interpretaciones flexibles de esos principios ni siquiera en aras de los pretextos más nobles.

Esos principios básicos, incluida la protección de la población civil cuando así se disponga, deben regir todos los aspectos de la labor de las misiones. El personal de mantenimiento de la paz no debe hacer alarde de su poder militar y convertirse en parte del conflicto. La obsesión por los mandatos de las fuerzas y la implicación del personal de mantenimiento de la paz en operaciones ofensivas y antiterroristas podrían socavar la condición de neutralidad de los cascos azules, convirtiéndolos en participantes activos en los conflictos, con el consiguiente aumento de las amenazas para su vida y su salud.

Compartimos plenamente la opinión de que hay que mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Creemos que ello se puede conseguir mejorando su equipo material y técnico y su capacitación profesional. En Rusia, los centros de capacitación del Ministerio de Defensa y del Ministerio del Interior imparten capacitación de alta calidad tanto a las fuerzas de paz rusas como a las extranjeras. Por ejemplo, en octubre de 2021, la Secretaría de las Naciones Unidas certificó los programas de capacitación para el curso de observadores militares de las Naciones Unidas en el Centro de Adiestramiento Militar de las Fuerzas Terrestres de la Federación de Rusia en Naro-Fominsk.

Consideramos que los ejes principales de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deberían establecerse en un formato intergubernamental. A ese respecto, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la Asamblea General es una plataforma única en la que la mayoría de los Estados Miembros de la Organización, incluidos los países que aportan contingentes y los Estados receptores, tienen la oportunidad de elaborar enfoques comunes sobre los

parámetros de las actividades de mantenimiento de la paz que deben servir de orientación para la Secretaría y las misiones sobre el terreno. Solo mediante el respeto incondicional en la práctica de los acuerdos y obligaciones alcanzados en un formato intergubernamental se puede garantizar el nivel necesario de confianza entre todas las partes implicadas y contribuir así a la eficacia de las misiones de mantenimiento de la paz y a su éxito final. Consideramos que la solidaridad entre los Estados con respecto a los principios del funcionamiento de las operaciones de mantenimiento de la paz facilitará también la solución de otras cuestiones conexas.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para encomiar al personal militar, policial y civil de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz por su determinación inquebrantable de cumplir su noble deber en circunstancias extremadamente difíciles y peligrosas y en el que arriesgan su vida cada día.

Para concluir, me gustaría señalar que nuestros esfuerzos en apoyo del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se han topado con la oposición flagrante de los Estados Unidos. La semana pasada se celebró la tercera Cumbre de Jefes de Policía de las Naciones Unidas, a la que fue invitada una delegación del Ministerio del Interior ruso, encabezada por el Ministro del Interior Vladimir Kolokoltsev. Sin embargo, como resultado de las acciones de los Estados Unidos, la delegación rusa no pudo participar en la cumbre, pues no se expidieron visados para nuestros representantes. Ello constituye una violación flagrante más, por parte de los Estados Unidos, de sus obligaciones en virtud del Acuerdo relativo a la Sede de las Naciones Unidas. A ese respecto, quisiéramos subrayar una vez más que la concesión de visados a los miembros de las delegaciones es una obligación jurídica internacional para los Estados Unidos y no un privilegio a discreción de ellos. Al negarse a conceder visados a los representantes de los Estados individuales se infringe el principio de igualdad soberana y se dificulta la participación efectiva de esos Estados en la labor de la Organización.

Sr. Mythen (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa de esta mañana, que ha sido extremadamente útil y esclarecedora. También me gustaría sumarme a otros oradores para felicitar a Francia por su próxima Presidencia y agradecer a China su exitoso liderazgo del mes pasado.

Irlanda es una firme partidaria de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la

Paz (A4P). Esta iniciativa, unida a la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+), es fundamental para el éxito de la ejecución de los mandatos y para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de los civiles cuya protección les ha sido encomendada, y contribuirá a crear las condiciones necesarias para el éxito de los procesos de paz. Dicho esto, tal labor dista mucho de haberse concluido y debe seguir evolucionando para hacer frente a los nuevos retos operacionales. Es imprescindible que tanto la iniciativa A4P como la iniciativa catalizadora A4P+ sigan impulsando la formulación de estrategias políticas eficaces e integradas, potencien las asociaciones y la coherencia, apoyen el desarrollo de capacidades y mejoren el liderazgo, la rendición de cuentas y el rendimiento. Nunca ha sido tan necesaria una reforma exitosa y eficaz del mantenimiento de la paz, especialmente habida cuenta de que las misiones se desenvuelven en entornos políticos y de seguridad cada vez más complejos. Me gustaría destacar cuatro esferas que Irlanda considera especialmente relevantes para la aplicación de las prioridades de la A4P y la A4P+.

En primer lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden tener éxito salvo que les hayan sido encomendados mandatos claros, dignos de crédito y realistas y que estos vayan aunados a recursos realistas y adecuados. Los mandatos deben basarse en las necesidades sobre el terreno y estar basados en una estrategia política más amplia en pos de una paz sostenible.

En segundo lugar, debemos seguir reforzando los vínculos entre el mantenimiento de la paz y los esfuerzos en pro de la consolidación de la paz. Irlanda lideró la elaboración y la aprobación de la resolución 2594 (2021), en la que se persigue el objetivo de garantizar que, cuando se reduzca una operación de paz de las Naciones Unidas, se haga de forma que se apoyen los objetivos de consolidación de la paz y se garantice que no se echen a perder los logros alcanzados.

En el reciente informe exhaustivo del Secretario General sobre las transiciones en las operaciones de paz de las Naciones Unidas (S/2022/522), basado en un análisis crítico de las transiciones en curso y recientes, se reconoce la necesidad de una planificación proactiva e integrada de la transición, así como la importancia esencial que revisten el liderazgo y la titularidad nacionales, especialmente en lo que respecta a la protección de los civiles, y la importancia de contar con recursos adecuados. Esas conclusiones son plenamente coherentes con las disposiciones recogidas en la resolución 2594 (2021). La tarea que ahora debemos acometer es seguir apoyando

y aplicando las disposiciones de la resolución. En pocas palabras, las transiciones no se producirán sin más; requerirán apoyo y atención constantes en el plano político.

En tercer lugar, quisiera poner de relieve la importancia de la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz. Sabemos que, para ser eficaces, las operaciones de mantenimiento de la paz deben ser ágiles, basarse en los fundamentos del mantenimiento de la paz y la información de inteligencia, centrarse en los datos y estar dotadas de medios tecnológicos. La elaboración de la Estrategia para la Transformación Digital de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas es un elemento clave en este sentido. Cada vez es más importante que las operaciones de mantenimiento de la paz sean capaces de enfrentar las amenazas emergentes, como la utilización de las nuevas tecnologías como arma, la información errónea, la desinformación y el discurso de odio. Como Estado transformado por la revolución digital, Irlanda apoya la Estrategia y ha aportado financiación a un proyecto con vistas a reforzar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Por último, quisiera reiterar el firme apoyo de Irlanda a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad como prioridad transversal. Todos deberíamos respaldar los esfuerzos que la Secretaría despliega para romper las barreras que frenan la participación y el liderazgo de las mujeres en el mantenimiento de la paz a todos los niveles. Irlanda ha asumido el papel de país defensor de las mujeres y la paz y la seguridad en el contexto de la A4P y ha elaborado una serie de recomendaciones con miembros de todas las agrupaciones regionales. Debemos ser ambiciosos en extremo a la hora de garantizar que se responda al llamamiento de la iniciativa A4P en favor de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, y se implemente de manera cabal.

Para contribuir verdaderamente a la reforma del mantenimiento de la paz, debemos mantener a todo el personal desplegado en las operaciones de mantenimiento de la paz y a la población que protege como prioridad de nuestros esfuerzos. Esforcémonos por hacer que las operaciones de mantenimiento de la paz sean mejores para aquellos a quienes más afectan.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Empiezo por felicitar a Francia por su Presidencia este mes. Reconozco a China por su atinada conducción del Consejo durante el mes pasado.

Agradezco la presentación del Secretario General Adjunto Lacroix, siempre atinada e informativa.

Por más de 70 años, las operaciones de paz de las Naciones Unidas han demostrado que pueden ser la diferencia entre la persistencia de un conflicto y la consolidación de la paz. Reconocemos los esfuerzos y la valentía del personal involucrado en estas operaciones, que enfrentan de manera permanente condiciones adversas. Deseo expresar nuestras condolencias a las familias del personal de las misiones de paz caídos en el último año, así como nuestros deseos de una pronta y total recuperación de quienes han resultado heridos, tanto física como mentalmente. Al respecto, destacamos de manera señalada, los esfuerzos del Departamento de Operaciones de Paz para diseñar una estrategia, que atienda también la salud mental y el bienestar psicosocial de este personal.

Estudios recientes demuestran que las tasas de estrés postraumático y otros problemas de salud mental son muy significativos entre quienes han participado en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Lo anterior tiene, por supuesto, consecuencias para el desempeño de las Organizaciones, pero sobre todo para la salud y el bienestar del personal que ofrece su vida a favor de la paz. Con el fin de asegurar que las operaciones de mantenimiento de la paz sean más efectivas y cumplan con mayor éxito su labor, los Estados Miembros y el Consejo de Seguridad tenemos la obligación de atender todas las aristas en los retos de seguridad, física y mental, de las fuerzas de paz.

Por ello, proponemos cuatro acciones a emprender. En primer lugar, debemos dar mayor visibilidad a los aspectos relacionados con la salud mental en las operaciones de mantenimiento de la paz. En segundo lugar, debemos proporcionar una mejor capacitación y apoyo profesional para reconocer oportunamente aquellas condiciones que puedan estar afectando la salud mental. En tercer lugar, debemos fomentar una cultura para el cuidado y el apoyo psicosocial durante los despliegues de todas las operaciones. Por último, debemos asegurar que el personal desplegado, reciba el apoyo psicosocial que requiera.

Durante la Reunión Ministerial sobre Mantenimiento de la Paz, celebrada en Seúl, además de sumarse a la iniciativa del Secretario General, denominada Acción por el Mantenimiento de la Paz, México anunció una serie de compromisos para afianzar su contribución a favor de la paz, los cuales marcan el paso de mi país a una etapa de mayor participación en las misiones de paz. Al respecto, tengo el agrado de compartir que en semanas recientes, se hizo la presentación de la compañía de ingenieros que representará el primer contingente de México desplegado en una operación de mantenimiento

de la paz. Adicionalmente, un médico psiquiatra de la Secretaría de la Defensa de México participará en el comité consultivo encargado de diseñar una estrategia para la salud mental de los contingentes de paz.

También hemos avanzado en la consolidación de un equipo para operar vehículos aéreos no tripulados, como parte de nuestros compromisos en el marco de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Finalmente, destaco la participación de México a nivel ministerial en la Cumbre de Jefes de Policía, celebrada la semana pasada.

Reitero la invitación a los países que aportan contingentes a participar en las actividades del Centro de Entrenamiento Conjunto de Operaciones de Paz de México, que ofrece cursos certificados por las Naciones Unidas. Agradecemos al Departamento de Operaciones de Paz la asesoría que nos ha brindado en el diseño y la ejecución de dichos cursos.

Concluyo reiterando que mi país concede una gran importancia al combate del tráfico de armas pequeñas y armas ligeras. La resolución 2616 (2021), promovida por México, reconoce que las operaciones de paz pueden prestar asistencia para el desarme y la recolección de armas ilegales.

Así mismo, al considerar las renovaciones de los mandatos de las operaciones de paz, en lugares en donde se haya decretado un embargo de armas, el Consejo debe examinar la posibilidad de que dichas operaciones ayuden a las autoridades nacionales a combatir la transferencia y el desvío ilícitos de armas en contravención de los embargos. La ocasión es propicia para llamar a la plena aplicación de dicha resolución.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, deseamos a Francia lo mejor en su Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de septiembre, y agradecemos a China su liderazgo profesional durante el mes de agosto.

Agradezco al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa sobre la situación de la reforma de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La labor de mantenimiento de la paz es la herramienta más poderosa de la Organización para mantener la paz y la seguridad internacionales. No obstante, esa herramienta conlleva una responsabilidad. Como miembros del Consejo, tenemos la obligación de garantizar que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz estén planificadas y equipadas adecuadamente

para que puedan ejecutarse los mandatos de la mejor manera posible.

La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz (A4P) del Secretario General refleja y enmarca esa responsabilidad. Desde la puesta en marcha de la A4P, la mayoría de los Estados Miembros se han adherido a esta iniciativa de reforma. Acogemos con agrado las medidas concretas adoptadas para mejorar la ejecución de los mandatos de las misiones. Esto incluye promover soluciones políticas duraderas, reforzar la protección de los civiles, incluidos los niños, garantizar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz y dar seguimiento a la implementación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Nuestro compromiso es crucial para que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigan siendo una herramienta eficaz, que ayude a los países desgarrados por los conflictos a hacer la transición hacia una paz duradera. Sin embargo, los compromisos y las iniciativas no sirven de nada si no se aplican. En los pocos años transcurridos desde que se puso en marcha la iniciativa A4P, hemos tenido conocimiento de varios retos que dificultan su progreso, como la situación de seguridad cada vez más difícil en muchos países receptores, que en algunos casos se complica aún más por la presencia de personal de seguridad extranjero. A esos retos hay que sumar los puntos de vista divergentes de los Estados Miembros sobre cómo deben actuar las misiones en estas situaciones.

Noruega es una firme partidaria de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+), que fue concebida para contribuir al avance del proceso de reforma. La atención debe dirigirse a traducir las prioridades en acciones concretas. A este respecto, Noruega lamenta que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz no haya sido capaz de concertar un informe de consenso este año, ya que se habían acordado muchas recomendaciones concretas importantes.

Me gustaría destacar algunas cuestiones que Noruega considera prioritarias para la reforma. Garantizar una estrategia coherente en apoyo de las soluciones políticas debe constituir el núcleo del mantenimiento de la paz en su conjunto. Hay que incluir a las mujeres para que la paz sea sostenible. Como miembros del Consejo, debemos hacer lo que corresponde para respaldar los procesos de paz dejando de lado nuestras diferencias, sean cuales sean.

Para que las misiones sean eficaces, hay que seguir reforzando la integración estratégica y operativa entre

el personal civil, la policía de las Naciones Unidas y los componentes militares. Todos los Estados Miembros deben asegurarse de que haya tanto mujeres como hombres disponibles para su contratación en todas las funciones de mantenimiento de la paz y a todos los niveles. Todo el personal de mantenimiento de la paz debe estar capacitado, preparado y dispuesto a cumplir la tarea que se le asigne. Esto es especialmente importante cuando se trata de proteger a la población civil, incluidos los niños. El personal de mantenimiento de la paz debe contar con el equipo necesario para trabajar en las mejores condiciones de seguridad y rendir como se espera. Hay que seguir centrándose en la comunicación estratégica, que es clave para crear confianza entre las comunidades locales y contrarrestar el creciente desafío de la información engañosa, la desinformación y el discurso de odio.

Por último, me gustaría destacar el apoyo de Noruega al objetivo de la iniciativa A4P+ de avanzar hacia un mantenimiento de la paz basado en datos y facilitado por la tecnología. Seguiremos contribuyendo financieramente a la nueva Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que ha sido descrita como un punto de inflexión.

Permítaseme concluir reiterando el compromiso de Noruega con la reforma de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y con su labor constante para garantizar la aplicación efectiva de todos los mandatos de mantenimiento de la paz.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me gustaría sumarme a quienes han agradecido a nuestros colegas chinos el éxito y la buena gestión de la Presidencia durante el mes de agosto, así como a la felicitación expresada a Francia por haber asumido la Presidencia en septiembre. Le deseamos mucho éxito en su misión, Sr. Presidente, y le garantizamos nuestro apoyo. También doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exposición informativa y su liderazgo continuado en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

En nombre del Reino Unido, quiero rendir homenaje a los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han perdido la vida este año. El mantenimiento de la paz depende de la dedicación de nuestro personal. Debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para apoyarlo, entre otras cosas, proporcionar la capacitación y los equipos necesarios, fomentar la concienciación sobre las amenazas y garantizar los servicios médicos adecuados.

El Reino Unido sigue desempeñando la función que le corresponde, capacitando cada año a miles de

miembros del personal de mantenimiento de la paz. Como uno de los principales contribuyentes de fondos extrapresupuestarios, con una aportación de más de 3,5 millones de dólares en 2021, mi país apoya las reformas clave en esferas como la inteligencia y la conciencia situacional en relación con el mantenimiento de la paz y la lucha contra la explotación y los abusos sexuales. Aportamos nuestros conocimientos especializados a la revisión de las estrategias relativas a los artefactos explosivos improvisados, a la que el Secretario General Adjunto Lacroix se ha referido hoy. Desde 2020, el personal de mantenimiento de la paz del Reino Unido desplegado en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí ha demostrado la validez de los nuevos enfoques proactivos para la protección de los civiles, las actividades de reconocimiento y la coordinación civil-militar. Nos alienta la aplicación en curso del marco integrado de desempeño y rendición de cuentas en el mantenimiento de la paz, que debería apuntalar normas más estrictas de seguridad y cumplimiento del mandato. Seguimos apoyando las evaluaciones basadas en pruebas del rendimiento de la misión y la planificación integrada en el marco del Sistema Integral de Evaluación del Desempeño. También estamos decididos a promover la participación de las mujeres gracias al apoyo del Reino Unido a la cartera de candidatas cualificadas para puestos directivos y el Fondo de la Iniciativa Elsie, al que mi país ha aportado 7,5 millones de dólares hasta la fecha.

En el último año, las operaciones de mantenimiento de la paz se han enfrentado a retos que dificultan el cumplimiento de sus mandatos y suponen una amenaza para la seguridad. Gracias al Brasil, en julio analizamos la amenaza creciente que suponen las campañas de desinformación contra las Naciones Unidas en contextos como Malí y la República Centroafricana tras el despliegue del Grupo Wagner, respaldado por el Kremlin, así como en la República Democrática del Congo (véase S/PV.9090). Hemos visto numerosos ejemplos de restricciones a la libertad de circulación y violaciones de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas en Malí, Abyei y otros lugares. Como ha dicho el Secretario General Adjunto Lacroix, las Naciones Unidas deben contribuir a reducir los crecientes niveles de desconfianza mejorando la comunicación estratégica, pero los Gobiernos de los países receptores también deben cumplir su responsabilidad de proteger al personal de las Naciones Unidas, así como los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas.

El Reino Unido seguirá apoyando firmemente el programa de la Acción por el Mantenimiento de la Paz

(A4P) y las prioridades de la iniciativa A4P+. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que contribuyan a que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sea lo mejor posible.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, deseamos mucho éxito a Francia en la dirección de los trabajos del Consejo durante este mes y estamos plenamente dispuestos a prestar todo el apoyo necesario. También agradecemos a China su eficaz dirección de los trabajos del Consejo el mes pasado.

Quisiera darle las gracias a usted, Sr. Presidente, por la organización de este debate anual, y al Sr. Lacroix por su exposición informativa sobre los progresos realizados en la aplicación de la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz. Quiero aprovechar esta oportunidad para elogiar a los países que han aportado contingentes, fuerzas de policía y empleados civiles que trabajan en entornos difíciles y peligrosos, lejos de sus familias, para cumplir los mandatos del Consejo de Seguridad en aras de la paz y la seguridad internacionales. También honramos y rendimos homenaje a los más de 4.000 miembros del personal que han perdido la vida en acto de servicio bajo la bandera de las Naciones Unidas. A este respecto, me gustaría destacar en particular las decisivas y extraordinarias contribuciones de las mujeres en el ámbito del mantenimiento de la paz, así como su capacidad para superar numerosos obstáculos en el desempeño de sus responsabilidades. Felicitamos sinceramente a la Sra. Alizeta Kabore Kinda, de Burkina Faso, por haber recibido el Premio a la Mujer Policía del Año de 2022.

En la actualidad, hay cerca de 78.000 efectivos de mantenimiento de la paz procedentes de más de 125 países desplegados en operaciones destinadas a cumplir el principal compromiso de la Carta de las Naciones Unidas, a saber, salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Para ello, las operaciones de paz deben ser resilientes y eficaces, y contar con los recursos adecuados para poder cumplir plenamente sus mandatos. Todos somos conscientes de que las circunstancias en las que operan las operaciones de mantenimiento de la paz se han vuelto cada vez más complejas y peligrosas en los últimos años debido a la falta de soluciones políticas, el deterioro de las situaciones de seguridad y la evolución de las amenazas que plantean los distintos grupos activos en los conflictos, sobre todo teniendo en cuenta que muchos de ellos han podido acceder a armamento avanzado.

En la propia iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz se reconoce que la eficacia del mantenimiento

de la paz depende de la elaboración de procesos políticos que generen soluciones sostenibles. Como han mencionado varios de sus miembros, el Consejo debe centrarse en los procesos políticos y rechazar la aceptación tácita de gestionar los conflictos en lugar de solucionarlos, lo cual significa que no basta con que las operaciones de paz se limiten a apoyar y facilitar los procesos políticos que siguen siendo prioritarios para el Consejo, porque surgirán discrepancias entre la realidad y las expectativas de las operaciones de paz. Los retrasos en la consecución de soluciones generan frustración, resentimiento y falta de confianza, factores que pueden ser convenientemente explotados por agentes que promueven sus propios objetivos nefastos, en detrimento de las Naciones Unidas y de las personas a las que se supone que sirven. Por lo tanto, es importante promover la confianza entre las comunidades de acogida y el personal de mantenimiento de la paz, combatiendo al mismo tiempo la desinformación y la información engañosa y destacando los nobles objetivos de las operaciones de paz. Aunque no cabe duda de que la renovación del compromiso con la solución de conflicto contribuiría a abordar esos desafíos, no es la única medida disponible. Un enfoque a medida y dinámico de la elaboración de los mandatos y de la dotación de recursos para las misiones contribuirá a crear y promover la confianza en las misiones de manera sostenible.

En el informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz (S/2015/446) y, con anterioridad, en el Informe Brahimi (S/2000/809), se sugiere priorizar y secuenciar los mandatos del Consejo como medida para salvar las operaciones de paz con mandatos complejos. A pesar de los esfuerzos que se están realizando en ese sentido, las recomendaciones del pasado siguen siendo pertinentes en la actualidad, y corresponde a los miembros del Consejo empezar a aplicarlas. Como todos sabemos, la formulación de mandatos mejorados requiere el fortalecimiento de la cooperación triangular entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y la Secretaría, por un lado, y la mejora de la cooperación entre las misiones y las comunidades de acogida, por otro, además de una mayor cooperación entre esos agentes y las organizaciones regionales, en particular en África. También destacamos la importancia de la interacción directa y periódica con las comunidades de acogida, lo que permitiría que la toma de decisiones y la asignación de recursos de la misión respondieran mejor a las necesidades. Debemos garantizar la inclusión en ese enfoque, en particular haciendo partícipes a las mujeres y los jóvenes.

Es hora de considerar el mantenimiento de la paz como una alianza entre todos los agentes que apoyan las operaciones de paz, una alianza que sea un ejemplo realista de multilateralismo. Por lo tanto, es importante formular los mandatos de manera simplificada para que puedan adaptarse a los cambios. Este será un elemento esencial para preservar el futuro del mantenimiento de la paz, a la luz de la actual polarización mundial. Por su parte, los Emiratos Árabes Unidos siguen dispuestos a apoyar las operaciones de paz y su reforma, y a mejorar su eficacia.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Me sumo a quienes han felicitado a China por su exitosa Presidencia durante el mes de agosto, y quisiera garantizarle, Sr. Presidente, la cooperación de Kenya durante su Presidencia en el mes de septiembre. Le deseamos mucho éxito. Agradezco al Secretario General Adjunto de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, su exposición informativa sobre esta importante cuestión. Kenya saluda a las mujeres y hombres que sirven con valentía en las distintas operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. También rendimos homenaje y recordamos a quienes han pagado el precio más alto al servicio del mantenimiento de la paz.

El entorno actual del mantenimiento de la paz es cada vez más imprevisible, inestable e inseguro. Expone al personal de mantenimiento de la paz a nuevas y complejas amenazas. No obstante, el mantenimiento de la paz sigue siendo relevante en la actualidad como una de las herramientas cruciales de que disponen las Naciones Unidas en su búsqueda de la paz sostenible y la protección de los civiles. La naturaleza cambiante de las amenazas a las operaciones de apoyo a la paz requiere la intensificación de las alianzas y la cooperación con las comunidades y los Estados anfitriones, así como con los mecanismos de seguridad regionales, con objeto de conocer en profundidad sus entornos operacionales, incluidas las dinámicas de los conflictos y las expectativas sobre el terreno. Este es el caso concreto de África, donde las operaciones de mantenimiento de la paz no han funcionado de manera óptima debido a múltiples problemas.

Uno de los grandes retos emergentes es la tensión aparentemente creciente entre las poblaciones locales y las misiones de mantenimiento de la paz. Debería ser motivo de gran preocupación que la población civil desconfíe y, en algunos casos, muestre su oposición a las fuerzas de mantenimiento de la paz a las que, en principio, debería acudir en busca de protección. Está claro que las misiones de mantenimiento de la paz necesitan recuperar con carácter de urgencia la confianza de los

países receptores y de las comunidades locales. Pueden hacerlo si escuchan atentamente sus perspectivas, con el objetivo de reorganizar sus operaciones de manera que respondan a las expectativas de la población. Las operaciones deben responder a la dinámica política y de seguridad real más que a los intereses de los agentes externos. Además, al comprometerse firmemente con la protección de los civiles en el contexto de sus mandatos pertinentes, las misiones de mantenimiento de la paz pueden ganarse la confianza que tanto necesitan de las poblaciones locales. Esta y otras medidas de fomento de la confianza darán pie a asociaciones sólidas entre las misiones de mantenimiento de la paz y las comunidades locales para abordar sus preocupaciones comunes en materia de seguridad. Como país que aporta contingentes, Kenya apoya sin reservas todas las medidas que garanticen la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que deben aplicarse sin poner en peligro la protección de los civiles. Somos muy conscientes de que, por su naturaleza, el mantenimiento de la paz conlleva un cierto grado de exposición a riesgos. Eso requiere que todos los países que aportan contingentes desplieguen únicamente personal de mantenimiento de la paz debidamente capacitado, que comprenda plenamente su entorno operativo y esté dispuesto a operar en él.

Huelga decir que las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas cumplen mejor sus mandatos cuando reciben un apoyo financiero y político completo. Por lo tanto, no podemos dejar de insistir en la necesidad constante de dotarlos de recursos adecuados, previsibles y sostenibles en todos los aspectos. También es indispensable establecer asociaciones estratégicas con los mecanismos de seguridad regionales, en particular la Unión Africana, puesto que África acoge el mayor número de misiones de mantenimiento de la paz. Estas asociaciones permiten a las Naciones Unidas aprovechar los conocimientos y la experiencia de los agentes locales y regionales cuyas ideas y perspectivas políticas y comunitarias son más adecuadas que los enfoques únicos impuestos desde el exterior.

Kenya apoya plenamente las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus y todas sus disposiciones, incluidas las que se refieren al desempeño del personal de mantenimiento de la paz y a su rendición de cuentas ante los demás, y a la rendición de cuentas de los demás ante ellos, y, en particular, a la importancia de aumentar el número de mujeres en el mantenimiento de la paz a todos los niveles. Además, Kenya concede gran importancia a la capacitación para garantizar la

continuidad de la labor ejemplar del personal de mantenimiento de la paz, entre otras cosas, en lo referente a la consolidación de la paz y la reconstrucción. En el marco del proyecto de alianza triangular, en colaboración con otros Estados Miembros, entre ellos el Brasil, Alemania, el Japón y Suiza, Kenya sigue apoyando el mantenimiento de la paz mediante la capacitación de personal de mantenimiento de la paz en diversos ámbitos. Kenya ha ofrecido capacitación y mentoría a más de 5.000 funcionarios de Sudán del Sur en los ámbitos de administración pública, inmigración, labor policial y aviación civil. También hemos apoyado a Burundi y Somalia en la reconstrucción de las instituciones de gobierno y de la función pública. Más recientemente, hemos ofrecido capacitación a la República Democrática del Congo en nuestras instituciones estatales.

También hemos reforzado nuestra capacidad de formación para detectar, identificar y neutralizar artefactos explosivos improvisados, que se han convertido en una gran amenaza para la seguridad de los civiles y del personal de mantenimiento de la paz. En particular, la Escuela Humanitaria de Apoyo a la Paz de Kenya se sometió recientemente a un proceso de reconocimiento de la capacitación por parte del Servicio Integrado de Capacitación y el Servicio de Actividades relativas a las Minas de las Naciones Unidas como institución de lucha contra los artefactos explosivos improvisados, y recibimos un certificado de reconocimiento, el primero de este tipo en el mundo. Estas instalaciones están disponibles para la capacitación del personal humanitario y de mantenimiento de la paz, ya sea civil o uniformado, de todo el mundo.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer a China su excelente gestión durante su Presidencia del Consejo de Seguridad el mes pasado y expresar mis mejores deseos a Francia en el inicio de su Presidencia del Consejo. Habida cuenta de la importancia del mantenimiento de la paz para la paz y la seguridad internacionales, esta sesión resulta adecuada para comenzar el mes. Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su exhaustiva exposición informativa.

Los Estados Unidos están firmemente decididos a cooperar con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Para garantizar el éxito de esas operaciones, está claro que todas las partes interesadas deben cumplir con sus responsabilidades. Con el fin de aumentar la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para ejecutar eficazmente las tareas que le han encomendado el Consejo y mejorar su

seguridad, los Estados Unidos siguen trabajando tanto con el sistema de las Naciones Unidas como bilateralmente para promover el liderazgo, el rendimiento y la rendición de cuentas de todas las misiones de mantenimiento de la paz. La mejora del rendimiento es una parte esencial de las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Tal como se señala en la resolución del Consejo de Seguridad 2436 (2018), también es una prioridad para el Consejo.

Una de las responsabilidades más importantes de las misiones de mantenimiento de la paz integradas y multidimensionales es la protección de civiles. Celebramos que las iniciativas del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus den prioridad a esta cuestión, así como al rendimiento y la rendición de cuentas, la conducta y la disciplina y las iniciativas a favor de las mujeres y la paz y la seguridad. De ese modo se reforzará la capacidad de las misiones para ser lo más eficientes y eficaces posibles y determinar y conseguir los recursos, la formación, los equipos y el personal que necesitan para ejecutar los mandatos que les hemos encomendado los que estamos sentados alrededor de esta mesa. Todos nosotros podemos contribuir a mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y el cumplimiento efectivo de los mandatos, otorgando a las misiones de mantenimiento de la paz mandatos realistas y alcanzables. También podemos apoyar los esfuerzos para garantizar que las misiones cuenten con los recursos y capacidades necesarios para llevar a cabo plenamente las tareas de su mandato en entornos complejos y frágiles. Naturalmente, es esencial ofrecer una buena formación y dotar de buenos equipos a las misiones, pero ello por sí solo no basta para mejorar el rendimiento y la eficacia.

Es esencial que todo el personal de las Naciones Unidas cumpla con las normas de desempeño de las Naciones Unidas, respetando estrictamente al mismo tiempo las normas de conducta, y eso significa especialmente seguir la política de tolerancia cero del Secretario General con respecto a la explotación y el abuso sexuales. Aquellos que incumplan dichas normas deben rendir cuentas, incluso los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Las personas que han sido víctimas merecen saber que los responsables se enfrentarán a las consecuencias de sus actos. Sin embargo, la rendición de cuentas es una vía de doble sentido, y la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz nos recuerda que también somos responsables ante el personal

de mantenimiento de la paz y, para ello, debemos hacer todo lo posible para mejorar su seguridad y bienestar. La mejora del rendimiento en todos los ámbitos proporciona seguridad y protección al personal de mantenimiento de la paz en todo el mundo y redundará en el interés de todos.

Nos preocupa profundamente el hecho de que los países no tomen las medidas adecuadas y pongan así en peligro al personal de mantenimiento de la paz. Pedimos a todas las partes interesadas que respeten los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas. La cooperación del país receptor es fundamental para garantizar que el personal de mantenimiento de la paz tenga el pleno acceso y la libertad de movimiento necesarios para cumplir con las tareas de su mandato de forma segura y eficaz. En los casos en los que la cooperación de los países receptores es inexistente, le debemos al personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno y a las poblaciones a las que prestan servicio el compromiso bilateral y multilateral de buscar soluciones que puedan restablecer la confianza.

Otra amenaza que va en aumento para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, así como para la eficacia de las misiones, es la desinformación, que erosiona la confianza entre la población local y las misiones de mantenimiento de la paz. Es indispensable que el Consejo de Seguridad apoye la integración de las comunicaciones estratégicas en la planificación de las misiones y en las actividades de gestión de riesgos, que destaque los éxitos de las misiones, que gestione las expectativas de la población local y que combata rápidamente la desinformación y la información falsa. Todos conocemos las trágicas consecuencias que tiene para el personal de mantenimiento de la paz el hecho de que no se combata esa desinformación con firmeza y rapidez. Esperamos que todos los miembros del Consejo se unan a nuestra rotunda condena de todos los agentes que difunden información falsa y desinformación o incitan a la violencia contra las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Los Estados Unidos también acogen con satisfacción la importancia de las mujeres y la paz y la seguridad como tema transversal de la Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Ya sabemos que las mujeres aumentan el rendimiento y la eficacia del mantenimiento de la paz. Por ello, desde hace mucho tiempo apoyamos el aumento del número y la participación significativa de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y nos complace haber copatrocinado la resolución 2538 (2020), la primera

resolución independiente sobre las mujeres en el mantenimiento de la paz. Aunque la integración de las mujeres en el mantenimiento de la paz ha avanzado mucho, no basta con adoptar resoluciones. Debemos trabajar juntos para velar por que esas resoluciones se apliquen efectivamente. Los Estados Unidos mantienen su compromiso de avanzar en la reforma del mantenimiento de la paz y están dispuestos a trabajar con todas las partes interesadas para que estas misiones tengan las herramientas y el apoyo que necesitan para tener éxito.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Quisiera felicitar a Francia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle éxito a todo su equipo. También doy las gracias a China por presidir el Consejo el mes pasado. Asimismo, quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto, Jean-Pierre Lacroix, por su exposición sobre este importante tema.

No hace falta detallar las credenciales de la India en materia de mantenimiento de la paz, basta con decir que estamos orgullosos de contribuir al mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde los años 50, y que a lo largo de estas seis décadas hemos desplegado más de 260.000 soldados y personal. Esta tradición continúa, ya que la India sigue siendo uno de los mayores países que aporta contingentes y fuerzas de policías, ya que actualmente aporta más de 5.700 efectivos indios de mantenimiento de la paz, desplegados en 9 de las 12 misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Un total de 177 miembros indios del personal de mantenimiento de la paz —la mayor cifra de todos los países que aportan contingentes— han perdido la vida en acto de servicio en misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a todos los valientes miembros del personal de mantenimiento de la paz que han dado su vida para defender los nobles ideales de las Naciones Unidas.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se está volviendo cada vez más difícil ante el aumento de la violencia en todos los lugares de conflicto, donde cada vez se presta menos atención al proceso político. Por lo tanto, es fundamental replantear la manera en que el Consejo entiende el mantenimiento de la paz y encarar los problemas operativos y de seguridad a los que se enfrentan las operaciones de paz. Con estos objetivos en mente, me gustaría plantear las diez cuestiones siguientes para la reflexión del Consejo.

En primer lugar, es importante que las misiones de mantenimiento de la paz reciban mandatos claros y

realistas, así como los recursos adecuados correspondientes. El Consejo debe abstenerse de utilizar terminología y formulaciones que puedan generar falsas esperanzas y expectativas al elaborar los mandatos de las misiones. El hecho de que los países que aportan contingentes y fuerzas de policías no participen en el proceso de toma de decisiones es uno de los orígenes importantes de ese problema. Se trata de una anomalía que debería rectificarse cuanto antes. Consultar a los países que aportan contingentes durante la revisión de los mandatos debería convertirse en una norma habitual para el Consejo a la hora de elaborar los mandatos de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, las misiones de mantenimiento de la paz deben desplegarse con prudencia, reconociendo plenamente sus limitaciones. Igualmente importante es mejorar la comprensión de los mandatos de las operaciones de paz entre las partes interesadas locales con respecto a lo que puede y no puede hacer por ellas una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. A este respecto, es fundamental que la misión cuente con una estrategia eficaz de comunicación y una buena coordinación con el Gobierno receptor, ya que de ese modo se puede ayudar a combatir la desinformación y la información falsa difundida contra el personal de mantenimiento de la paz, mejorando así su seguridad.

En tercer lugar, debemos poner todo nuestro empeño en llevar ante la justicia a los autores de delitos contra el personal de mantenimiento de la paz. El Consejo debe pedir a las naciones receptoras que garanticen la aplicación de las medidas adoptadas por el Consejo en virtud de la resolución 2589 (2021) para abordar la cuestión de la impunidad de los delitos contra el personal de mantenimiento de la paz. A este respecto, mi delegación reitera que lo mínimo que podría hacer el sistema de las Naciones Unidas es garantizar que el muro conmemorativo propuesto en la Sede de las Naciones Unidas en memoria del personal de mantenimiento de la paz caído se instale de forma urgente y en un lugar visiblemente destacado del recinto. La India está dispuesta a contribuir, incluso financieramente, a ese noble empeño.

En cuarto lugar, para lograr los objetivos deseados de las operaciones de mantenimiento de la paz es esencial que entre los dirigentes de las misiones de mantenimiento de la paz y el Estado receptor se forje una confianza y se establezca una coordinación fluida. Las misiones de mantenimiento de la paz deben fomentar la implicación de las distintas partes interesadas en el proceso de consolidación de la paz y adherirse a los principios fundamentales del mantenimiento de la paz.

En quinto lugar, nunca se insistirá lo suficiente en el papel que desempeñan las mujeres en el mantenimiento de la paz. La India se enorgullece de haber desplegado el primer contingente de mantenimiento de la paz formado exclusivamente por mujeres en Liberia en 2007, lo cual impulsó a toda una generación de mujeres liberianas a participar en el sector de la seguridad del país. Estamos dispuestos a seguir contribuyendo en este sentido.

En sexto lugar, la India siempre ha abogado firmemente a favor de introducir tecnología nueva y avanzada en las misiones de mantenimiento de la paz para resolver los problemas de seguridad y de ejecución del mandato. En 2021, la India apoyó la implantación de la plataforma UNITE Aware, destinada a mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, y firmó un memorando de entendimiento con la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para Operaciones de Paz en Entebbe para cubrir sus necesidades tecnológicas y en materia de formación.

En séptimo lugar, una operación de mantenimiento de la paz es una empresa colectiva. Por lo tanto, al evaluar el rendimiento de una misión, debe tenerse en cuenta el rendimiento de todos los componentes de la misión, militares y civiles, y sus dirigentes.

En octavo lugar, no se puede pasar por alto la necesidad de abordar la inseguridad de los civiles causada por los grupos terroristas. Sin embargo, la responsabilidad principal de proteger a los civiles de los grupos no estatales en su territorio recae en el Estado receptor. Debemos reforzar las capacidades de las fuerzas de seguridad del Estado receptor proporcionándoles la formación y el apoyo logístico adecuados.

En noveno lugar, es imprescindible adoptar un enfoque regional para resolver los conflictos armados, así como para forjar la seguridad colectiva frente a las amenazas transnacionales que plantean los grupos terroristas. El Consejo debería apoyar el papel de las organizaciones regionales y subregionales en la mediación, la supervisión de los altos el fuego, la asistencia para la aplicación de los acuerdos de paz y la reconstrucción posterior al conflicto.

Por último, pero no por ello menos importante, las misiones de mantenimiento de la paz deben incluir una estrategia de salida desde su inicio. Hay varios ejemplos de misiones de mantenimiento de la paz redundantes, que siguen siendo una sangría para los agotados recursos de las Naciones Unidas. Dada la cantidad de zonas de conflicto que están surgiendo en el panorama

mundial, es innecesario mantener la redundancia, a costa de minimizar la eficiencia de otras operaciones de mantenimiento de la paz cruciales.

Para concluir, me gustaría subrayar que el éxito del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas depende, en última instancia, no solo de las armas y el equipo que llevan los efectivos, sino de la fuerza moral de las decisiones del Consejo de Seguridad y del proceso político puesto en marcha para resolver los conflictos. En consonancia con sus credenciales y su experiencia en este ámbito, la India está dispuesta a apoyar cualquier iniciativa sincera en este sentido.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Dado que se trata de la primera sesión del Consejo de Seguridad de este mes celebrada bajo la Presidencia francesa, quisiera desearle a usted, Sr. Presidente, y a su equipo el mayor de los éxitos y asegurarle nuestro pleno apoyo en la ejecución de un programa de trabajo muy completo y ambicioso. También quisiera reiterar nuestra gratitud a la Presidencia china del Consejo del mes pasado.

(*continúa en inglés*)

Sr. Presidente: le agradecemos que haya organizado la sesión de hoy que, en nuestra opinión, pone de relieve el importantísimo papel que desempeñan los cascos azules en el fomento de soluciones políticas sostenibles. Doy las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix por su información sobre la aplicación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+). Me gustaría subrayar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, Albania apoya plenamente la A4P+ y sus siete prioridades y temas transversales. Creemos que es vital adoptar un enfoque global de los nuevos retos, que reconozca y aborde su carácter transversal, incluidos el desarrollo sostenible y los derechos humanos. A este respecto es fundamental potenciar los buenos oficios que apoyan las soluciones políticas basadas en el consenso.

En segundo lugar, seguimos pensando que dotar al personal de mantenimiento de la paz de equipos avanzados mejora su seguridad y garantiza que sus operaciones sean más eficaces a la hora de proteger a los civiles, una parte fundamental de cualquier misión de las Naciones Unidas. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz debe seguir siendo una prioridad. Rendimos homenaje a todo el personal de mantenimiento de la paz que perdió la vida bajo la bandera azul. Además, la formación continua y adaptada y el desarrollo de capacidades desempeñan un papel fundamental para aumentar el

rendimiento del personal de mantenimiento de la paz. Todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz deben ser capaces de responder al contexto específico a la hora de ejercer su mandato. Las fórmulas únicas no responden a los problemas cotidianos sobre el terreno.

En tercer lugar, acogemos con agrado que se siga prestando atención al aumento del rendimiento y la responsabilidad en general del personal de mantenimiento de la paz y de las operaciones de mantenimiento de la paz. El personal de mantenimiento de la paz debe ser éticamente irreprochable a la hora de cumplir su mandato con profesionalidad e integridad. Felicitamos a la Secretaría por su iniciativa de desarrollar normas de desempeño y sistemas de evaluación con el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones, de modo que se pueda hacer un seguimiento de los avances concretos en el cumplimiento del mandato. Estamos seguros de que, gracias al uso de sistemas transparentes, tal y como se prevé en la A4P+, las Naciones Unidas podrán ser más estrictas a la hora de revisar la eficiencia de cada operación de mantenimiento de la paz. Esta es una oportunidad para aumentar la transparencia, la eficacia y la eficiencia de la Organización en general.

En cuarto lugar, nos parecen alentadores los avances en cuestiones transversales, como la mujer y la paz y la seguridad, los derechos humanos y el cambio climático. Hay que poner más empeño en procurar que estas cuestiones se reflejen con contundencia en las renovaciones de los mandatos, puesto que son aspectos importantes de la acción de las Naciones Unidas sobre el terreno.

En quinto y último lugar, apoyamos la estrecha cooperación entre las misiones de mantenimiento de la paz y las comunidades locales, para aumentar su eficacia, pero también para generar confianza y ayudar a prevenir conflictos. De ese modo también se puede aumentar la eficacia de la participación de los equipos de las Naciones Unidas en los países y la cooperación con el país receptor.

Todos somos testigos de los crecientes desafíos a los que se enfrentan las misiones de mantenimiento de la paz debido a la desinformación y a la información falsa. Quisiéramos subrayar la importancia de las comunicaciones estratégicas para que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas puedan ganarse la confianza y el apoyo de los Gobiernos receptores y las comunidades locales, combatir la desinformación y la información falsa, mejorar la seguridad

del personal de mantenimiento de la paz y aumentar su capacidad para cumplir su mandato. En nuestra opinión, la mejor manera de cumplir los mandatos y lograr una paz sostenida es mediante un enfoque global que abarque la paz y la seguridad, el compromiso político y la justicia, los derechos humanos y el desarrollo y la comunicación estratégica.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Embajador Zhang Jun y a su equipo de la misión china por el dinamismo que caracterizó su Presidencia durante el mes de agosto. También lo felicito a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia este mes y le prometo el pleno apoyo de mi delegación.

Quisiera agradecer al Secretario General Adjunto, Jean-Pierre Lacroix, su exposición. También tomo nota del informe altamente informativo sobre la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+).

Las operaciones de mantenimiento de la paz suelen ser el aspecto más visible de la labor de las Naciones Unidas en todo el mundo. Es, sin duda, una de las formas en que la presencia de la Organización se hace sentir más directamente. También es donde las deficiencias reales o percibidas pueden tener consecuencias inmediatas. Por lo tanto, es una tarea de máxima importancia para la labor del Consejo de Seguridad.

El Brasil ha aportado contingentes y fuerzas de policía a varias misiones, desde la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas en la península del Sinaí hasta la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. En los últimos 70 años, el Brasil ha participado en más de 50 de las 72 operaciones de mantenimiento de la paz desplegadas hasta ahora. A lo largo de esos años, más de 55.000 militares y policías brasileños han participado en misiones en África, América, Oriente Medio y Asia.

Como país que tradicionalmente aporta contingentes, el Brasil apoya plenamente la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, así como la ejecución de las prioridades establecidas para el período comprendido entre 2021 y 2023 en el marco de la iniciativa A4P+. Brasil también copreside, junto con China, Indonesia y Rwanda, el Grupo de Amigos sobre la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Para que el mantenimiento de la paz sea eficaz debe respetar los principios básicos del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: el consentimiento de las partes, la imparcialidad y la abstención del uso de la fuerza, excepto en legítima defensa y en defensa del

mandato. La solución de los conflictos depende de una solución política duradera. Por ello, las operaciones de mantenimiento de la paz deben proporcionar apoyo para la consecución de ese resultado.

Con objeto de lograr un mantenimiento de la paz eficaz, se requieren también mandatos claros y prioridades bien definidas, basadas en evaluaciones realistas de la situación sobre el terreno. Es preciso comunicarse de forma eficaz con el Gobierno local, la sociedad civil, la población local y otras partes interesadas.

Habida cuenta de ello, durante la Presidencia brasileña en julio, el Consejo celebró su primera sesión específica sobre las comunicaciones estratégicas en las misiones de mantenimiento de la paz (véase S/PV.9090). Agradecemos que los miembros apoyaran la declaración de la Presidencia sobre esa cuestión (S/PRST/2022/5), en la que se destaca que las comunicaciones estratégicas son esenciales en el cumplimiento de los mandatos por parte de las misiones, particularmente en lo que respecta a la protección de los civiles, así como en la creación de un entorno seguro para el personal de mantenimiento de la paz.

Las comunicaciones estratégicas también ayudan a gestionar las expectativas del Gobierno receptor y de las comunidades locales. La importancia que reviste una comunicación eficaz con la población local se ha hecho patente en los recientes acontecimientos de la República Democrática del Congo, donde las manifestaciones contra la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo degeneraron en violencia contra los cascos azules.

Las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden ni deben durar indefinidamente. Si las circunstancias lo permiten, cabe reconvertirlas en misiones políticas especiales, o bien retirarlas por completo, en cuyo caso la labor de las Naciones Unidas en la zona en cuestión puede ser dirigida por el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Ese tipo de transiciones, que constituyen una evolución normal y deseable, no están, sin embargo, exentas de dificultades. Es necesaria una planificación adecuada para evitar la reaparición de la violencia y para garantizar que el país receptor se encuentre en un camino sostenible hacia la paz y la prosperidad. Por ello, el Brasil acoge con satisfacción el informe del Secretario General sobre las transiciones, encomendado en la resolución 2594 (2021), en el que se proporciona información actualizada sobre los escenarios recientes de transición y se presentan ideas valiosas a ese respecto. En

particular, coincidimos plenamente en la importancia de la coordinación, la coherencia y la cooperación entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz.

Las causas de cada conflicto particular son complejas y únicas. Sin embargo, es innegable que no puede haber paz duradera sin desarrollo ni desarrollo sin paz. La seguridad y el desarrollo están estrechamente interrelacionados y se refuerzan mutuamente. Sin embargo, con ello el Consejo de Seguridad no debe interpretar que le ha sido encomendado un mandato en todos y cada uno de los ámbitos del quehacer humano que pueda repercutir en la seguridad. Se trata más bien de un llamamiento para que el Consejo refuerce su cooperación y coordinación con los organismos a los que los miembros han encomendado el liderazgo respecto de tales cuestiones.

La reforma del sector de la seguridad, el desarme, la desmovilización y la reintegración, la reducción de la violencia comunitaria y el fortalecimiento del estado de derecho son esenciales para construir un marco institucional más estable, que es una condición previa para el desarrollo económico. Esas cuestiones deben formar una parte indisociable de nuestras reflexiones respecto del mantenimiento de la paz. El fortalecimiento de la cooperación internacional, la inversión en capacidades productivas y la lucha contra la pobreza y el hambre son esenciales tanto para abordar los conflictos como las cuestiones relativas a la seguridad.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Francia.

Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa. Quisiera destacar tres cuestiones.

La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz ha permitido una convergencia de la acción de las misiones, la Secretaría y los Estados Miembros en torno a prioridades claras. Las Naciones Unidas se han adaptado a escenarios de crisis complicados. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de la Organización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur han sido capaces de implementar un mantenimiento de la paz más sólido. Lo han logrado sin desatender su función de acompañamiento político.

Las operaciones de paz se enfrentan ahora a nuevos desafíos: uno de ellos es la oposición del Estado

receptor, en ocasiones por parte de las comunidades locales. La presencia de mercenarios, unida al debilitamiento del Estado receptor y a los abusos que lo acompañan, es otro desafío particularmente peligroso. Esos desafíos se ven amplificados por la manipulación de la información. En algunos casos, esas acciones hostiles han causado la muerte de miembros de las fuerzas de paz, que se convierten en objetivos prioritarios. Francia les rinde homenaje.

Nos sentimos alentados por los esfuerzos en pro de la adaptación emprendidos por las Naciones Unidas en el marco de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. En particular, el cumplimiento de las obligaciones por parte del Estado receptor reviste una importancia crucial. Todo hecho que implique apartarse de este principio constituye un menoscabo de la autoridad del Consejo de Seguridad, pone en peligro la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y obstaculiza el cumplimiento de su mandato.

Francia defiende una visión ambiciosa del mantenimiento de la paz, que se refleja en la iniciativa de Acción por el Mantenimiento de la Paz. En 2022, hemos aumentado nuestras contribuciones voluntarias asignando 3,7 millones de dólares al Departamento de Operaciones de Paz y al Departamento de Apoyo Operacional. En particular, hemos apoyado la transformación digital del mantenimiento de la paz, las comunicaciones estratégicas y la lucha contra la manipulación de la información, así como la lucha contra los artefactos explosivos improvisados. Estamos trabajando para reforzar los conocimientos lingüísticos de los contingentes y seguimos fomentando la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz. Encomio a las mujeres que, por razón de sus conocimientos lingüísticos, están en primera línea con la población civil. Es preciso seguir desplegando esos esfuerzos, en particular reforzando los componentes de derechos humanos encargados de informar sobre las violaciones cometidas sobre el terreno.

Estamos convencidos de que el futuro del mantenimiento de la paz pasa por reforzar las asociaciones. Cabe mencionar la asociación con la Unión Africana y la financiación de las operaciones de paz africanas con las contribuciones obligatorias para las Naciones Unidas. A ese respecto, esperamos que se definan directrices claras en la Cumbre de la Unión Africana de febrero de 2023, con objeto de reanudar las negociaciones en Nueva York.

También quisiera mencionar la asociación con la Unión Europea. Los Estados miembros de la Unión Europea despliegan más de 5.000 efectivos en operaciones de paz. Las operaciones de la Unión Europea y sus instrumentos financieros complementan la acción de las Naciones Unidas y la Unión Africana en numerosos escenarios de crisis. La Unión Europea ha asignado 1.500 millones de euros para apoyar los esfuerzos de

prevención de conflictos y en materia de seguridad en África Subsahariana para el período 2021-2027.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.